



‘El acoso escolar es un tema antiguo, yo mismo sufrí ‘bullying’, pero no por antiguo debería ser más tolerable’

Zacarías Henar
Delegado de Ensenyament en Tarragona



‘Estamos poniendo una cortina de humo respecto a otros problemas que tiene la sociedad’

Raquel Jiménez
Portavoz del sindicato Ustec de profesores



‘Si los que miran al acosador callan, lo seguiré haciendo, pero si le dicen que pare, parará y no lo hará más’

Patricia Rufo
Alumna de 1º de Bachillerato y mediadora en el IES de Torreforta



‘La escuela es un espejo de la sociedad. Si la sociedad es violenta, la escuela también lo es’

Pere Farriol
Presidente de la Federación de padres y madres



‘Los agresores son personas con carencias afectivas, necesitan un reconocimiento social constante’

Ferran Barri
Responsable de la entidad Sos Bullying

LOS ESTUDIOS

‘Hay códigos no escritos que convierten en chivato al alumno que alerta del acoso’

Rafael Ribó
Síndic de Greuges

Entre Cisneros y la Rovira i Virgili

El informe presentado ayer por el Síndic de Greuges, Rafael Ribó, se suma al elaborado por los psicólogos Araceli Oñate e Iñaki Piñuel –el polémico estudio Cisneros– y a una tesis doctoral sobre el bullying en Tarragona que prepara en la URV la psicóloga Ángela Quintero. Las cifras de estos dos últimos estudios difieren, como puede observarse en el gráfico adjunto. Los análisis sobre la cuestión del acoso escolar se han multiplicado en los últimos meses. Entre ellos, uno interesante es el del sindicato Ustec colgado en su web www.sindicat.net

Incidencia de la violencia y acoso psicológico en España contra los niños

Según una tesis doctoral de la URV



Según el Estudio Cisneros



Etiquetaje frente al miedo

OPINIÓN
DÍDAC MONTOLIU MONTES

El Diari organizó, hace menos de una semana, una mesa redonda alrededor de un tema que el mismo Síndic de Greuges se ha encargado de volver a poner de actualidad: el bullying y los distintos tipos de violencia que hoy en día se dan en las aulas. Las cinco sillas ocupadas representaban los cinco pilares sobre los que se sostiene este problema: la postura oficial del Govern; la versión de los padres; lo que opinan los profesores; cómo lo ven los expertos y cómo lo viven los alumnos. Cada uno expresó, a cada cuál más interesante, su punto de vista, pero hubo un elemento, una sombra presente, que nadie materializó: el miedo. Detrás del bullying no hay nada más que el miedo a lo desconocido, tanto del que agrede como del agredido. Mientras no se eduque en ‘miedo’ seguiremos poniendo etiquetas a aquello que desconocemos.

– **Jiménez.** Lo realmente importante es la prevención. Las causas del acoso pueden ser múltiples. ¿Qué hacemos en un momento en que la pérdida de valores es total? Una de las cosas puede ser programas de mediación. También hay que educar a los niños desde pequeños para que respeten la diferencia, ya sea un niño con muletas o de otra raza. Pero debemos tener claro que siempre pasará.

– **Farriol.** Hay ciertos medios de comunicación que potencian que se hable de esa violencia escolar. Cuando se habla de bullying se alude sólo a la escuela pública. ¿Hemos oído que haya bullying en las escuelas concertadas? No se mencionan.

– **Henar.** Claro que hay también en las escuelas no públicas. Pero no sale. No diré cuáles por prudencia y discreción. Pero de los seis casos que mencionaba de bullying en Tarragona, dos son en centros concertados, es decir, una proporción similar a la de centros concertados y privados.

– **Jiménez.** A nosotros, como profesorado, no nos importa saber si hay un 24% o un 3%. Las cifras nos angustian. Es un tema más mediático que real. Los centros empiezan a mirar qué porcentaje tienen y se empiezan a poner demasiado nerviosos. La clave es la atención individual. La sociedad exige obligatoriamente una atención personal a cada alumno.

– **Barri.** El bullying no se detecta rápidamente. Pasa en los puntos calientes, los sitios donde no hay una supervisión directa del profesor: en el patio, los cambios de clases, con esos cinco minutos de intermedio, los lavabos, al salir de las aulas y las clases... Los padres son los penúltimos en enterarse. Y los profesores, los últimos.

– **Henar.** Yo creo que el profesorado sí tiene elementos de percepción de la situación. Quizá sí necesite más formación y concienciación sobre esta cuestión. No creo que falle nada a nivel institucional. Tenemos un protocolo muy definido de cómo actuar: qué hacer con los padres, alumnos, profesores...

– **Barri.** Al niño le da mucha vergüenza reconocer que le están acosando. Piensa ‘¿cómo es que a mí me toman el pelo y no a mis compañeros?’ Su autoestima cae en picado. Se dice a sí mismo: ‘Mi padre igual me dirá que me defienda. Y yo no me atrevo. El profesor me dirá que son cosas de niños y que no tiene importancia. Si me chivo, me cascarán fuerte’. A todo eso tiene miedo el niño. Todo eso hemos de romper.

– **Farriol.** Hay que formar a los maestros para que puedan entender la evolución social de los alumnos. A los padres también. Creemos que la sociedad ha dimitido de educar y lo ha trasladado a la escuela y los padres.

– **Jiménez.** Cada caso es cada caso. Poner todos en el mismo paquete es un error. Cuando hay un caso de bullying hay que coger al supuesto agresor y a la supuesta víctima –que por cierto todos los papeles son intercambiables– y analizar qué ha pasado. Hay que trabajar con los acosadores y con las víctimas. Tanto unos como otros pueden ser ‘objetos caídos familiares’, alguien de quien no se espera nada.

– **Barri.** Debería haber un ratio (número de alumnos por profesor) que permita aislar conductas inconvenientes. Que el profesor pueda echar a un alumno de clase porque le envía a un aula de convivencia, no al pasillo o a la sala de profesores a ver si hay alguien de guardia.